

Qué podemos aprender del modelo suizo de desarrollo rural de montaña

Asturias y Suiza comparten una fuerte tradición campesina y el paisaje montañoso, pero han construido modelos de desarrollo muy distintos



PABLO PRIESCA BALBÍN

posibles aclaraciones. Se evitarían así las penosas clases de algunos profesores, que desmotivan a los alumnos.

2. Clases prácticas. Deberían intensificarse (casos prácticos, problemas y laboratorios). Estas serían el principal distintivo (aprender haciendo) de una Universidad, que es lo más valorado en el mercado laboral.

3. Promover la educación continuada. El título académico no debe ser el final de la etapa universitaria. Las universidades, en colaboración con las empresas, deberían impartir cursos a lo largo de la vida profesional, para que los titulados (y profesores) se pongan al día en las novedades que van surgiendo. Un ejemplo a imitar son los «cursos de extensión» de las universidades norteamericanas.

4. Selección rigurosa del profesorado. El profesor universitario ha de tener conocimientos sólidos en su área, haber sido profesor visitante activo en universidades extranjeras (algo muy común en los antiguos países del Este de Europa) y una amplia experiencia y cultura, que le permita una comunicación fluida con los alumnos. Un sistema riguroso de selección del profesorado es la clave para una buena Universidad.

5. Investigación de excelencia. Se acepta unánimemente la necesidad de la investigación en la Universidad, pero no es su única función, e incluso no la prioritaria. Los doctorandos han de aprender a investigar, pero sin la presión del «publish or perish», que con frecuencia conduce a trabajos irrelevantes e incluso fraudulentos. Los centros públicos de investigación deberían coordinarse con la Universidad, y realizar una investigación dirigida a las necesidades del país, que contribuyese a su desarrollo económico.

Decía Martin Luther King: «La función de la educación es enseñar a pensar intensa y críticamente». El futuro de las universidades y su supervivencia dependerán de su capacidad para lograr esa función y afrontar con inteligencia los nuevos retos, en una sociedad cada vez más exigente, competitiva y con otras alternativas. ■

José Coca Prados es catedrático emérito de Ingeniería Química

Asturias, como España, entró con retraso en la industrialización, basándola en la disponibilidad de materias primas, fundamentalmente el carbón, necesario para la siderurgia. Y, a medida que la región se fue industrializando, se produjo un abandono de las áreas rurales y un desprestigio de la actividad campesina. Suiza, sin embargo, tuvo una industrialización temprana basada en la especialización técnica y de alta cualificación (industria relojera, maquinaria de alta precisión, farmacia...), pero nunca renunció a su historia campesina.

Si con algo se identifica el país helvético es con las montañas alpinas (el 62 % de su territorio). Su entorno montañoso presenta un paisaje rural extremadamente cuidado, donde es casi imposible encontrarse con un matollar. El paisaje, humanizado, es claramente cultural. Dispone de un modelo de población rural basado en pueblos y aldeas que se dispersan en un desorden meticulosamente ordenado de casas/granjas unifamiliares, praderías y montes discontinuos bien cuidados y gestionados. En las manchas boscosas más cercanas a zonas habitadas predominan diferentes tipos de coníferas, que se intercalan con hayas, fresnos y abedules, que son de combustión lenta, como forma intencionada de prevenir incendios.

En un país tan desarrollado como Suiza, sorprende observar cómo se mantiene la trashumancia de ganado, no solo como tradición, sino como una necesidad económica. La Suiza alpina ha desarrollado un modelo multifuncional integrado, con visión sistémica y conformado por una base de economía campesina centenaria sobre la que se asienta un sector turístico muy potente. Allí donde otros veían en el medio rural el atraso, Suiza supo ver el desarrollo de un turismo de alto valor.

Es un modelo muy distinto al asturiano, donde prima una gestión del territorio sectorial y no sistémica. Por un lado, el turismo, basado en la contemplación del paisaje (sin preguntarse cómo se ha generado) y, por otro, el desarrollo rural (fragmentado en departamentos inconexos).

¿Cuáles son las razones del éxito suizo en su política rural?

El éxito del modelo radica en la cohabitación del mundo rural con el turismo, bajo una visión sistémica y un modelo de territorio bien definido. En los grandes valles glaciares, el aprovechamiento agrícola es intensivo: cultivos de frutales, hortalizas o maíz en los fondos de valle y viñedos en las laderas bajas, con pequeños propietarios que se organizan en cooperativas locales para la transformación y comercialización (cantón del Valais, por ejemplo).

Las zonas alpinas concentran una actividad agroganadera de montaña que forma parte de la identidad nacional suiza.

Me centraré en el modelo de desarrollo de la montaña alpina suiza, por compartir ciertas similitudes orográficas con Asturias. El éxito del modelo radica en la confluencia de

decisiones políticas que lo hicieron viable bajo una visión de territorio multifuncional integrada:

- Descentralización administrativa y fiscal. El poder de decisión y la fiscalidad dependen de los cantones y del equivalente a los ayuntamientos españoles (comunidades). Existe una democracia directa para asuntos relevantes. En España, la política rural depende, en buena medida, de las políticas europeas de la PAC, muy poco territorializadas.
- La actividad agroganadera de montaña está protegida por la Constitución suiza. El artículo 104, consagra el principio de multifuncionalidad de la agricultura, encomendando al Estado la tarea de garantizar que la producción agrícola contribuya al suministro de alimentos, al mantenimiento del paisaje rural, a la preservación de los recursos naturales y a la descentralización de la población.

La actividad agroganadera de montaña está protegida por la Constitución suiza en su artículo 104

- Protección de los productos tradicionales como leche, quesos o carne, con prohibición de importación o aranceles a productos foráneos.

- Pago a los campesinos por servicios ecosistémicos (jardineros del paisaje). Son considerados clave para el turismo. Una explotación agrícola media percibe anualmente entre 60.000 y 90.000 francos por mantener el paisaje. En España, la PAC subvenciona y prima el mercado y la producción, ignorando los servicios ecosistémicos de los campesinos, que son invisibles.

- Una infraestructura de comunicaciones de carreteras perfectamente cuidadas y mantenidas, que llegan a todos los pueblos bajo un principio de universalidad y no de flujos o concentraciones de población, como sucede en el caso español.

- Una red de ferrocarriles excepcional, con puntualidad suiza, que comunica pueblos de alta montaña y que se comparte con el turismo. Al igual que otras infraestructuras, como funiculares, también de uso compartido. Y un importante parque de helicópteros que transportan materiales de todo ti-

po, suministros y turistas por enclaves de alta montaña.

- Una infraestructura de conectividad móvil e internet de banda ancha en todo el territorio, incluso el no habitado de montaña.

- Una red inmensa de rutas de senderismo, perfectamente señalizadas, que aprovecha los caminos abiertos y utilizados por los campesinos y el ganado desde hace siglos y que, en invierno, son pistas de esquí.
- El mantenimiento de servicios básicos de calidad: sanitarios y educativos.

- Un reconocimiento social y cultural de los campesinos de montaña, vistos como agentes de infraestructura pública para mantener el paisaje y evitar el colapso del territorio. Miles de profesionales urbanos, como profesores, médicos o ingenieros, solicitan anualmente trabajar, durante el verano, en granjas, como pastores, elaboradores de quesos o en cualquier otra actividad agroganadera, cobrando un sueldo regulado por ello. El campesino de montaña es parte de la identidad nacional suiza. Sin embargo, en España se ha construido un relato que atribuye al mundo rural un estatus inferior al urbano.

- Predisposición del consumidor suizo a pagar precios elevados por productos locales, concienciado de que está apoyando actividades agroganaderas locales. En España se prima el precio sobre la calidad o la procedencia del producto.

Pero no todo es idílico; también existen tensiones en el modelo:

- La presión turística incrementó el precio del suelo para los campesinos que quieren vivienda.

- Los turistas, en ocasiones, no entienden las necesidades campesinas, existiendo conflictos con el ganado, con los cierres de fincas, con la invasión de pastizales, con los mastines, con los restos de comida...

- Existe el problema del relevo generacional, pero más mitigado que en España.

- El conflicto con la fauna salvaje existe, pero hay mecanismos institucionales de compensación rápidos y eficaces.

- La masificación de visitantes, a pesar de la tasa turística (pensada más para el mantenimiento de servicios que para reducir el número de turistas), comienza a ser un problema.

Si bien no es un modelo fácilmente exportable en su conjunto, sí merece la pena su observación y estudio porque puede aportarnos pistas del camino a seguir. Desde CTIC Ruraltech, como centro de pensamiento de nuevas ruralidades, estudiamos modelos de éxito que nos puedan inspirar innovaciones aplicables a Asturias. Estamos convencidos de que el futuro también se encuentra mirando las huellas que otros dejan. ■

Pablo Priesca Balbín, ex director general de CTIC Centro Tecnológico y ahora patrono de honor de esta entidad

cial que nos procuran las nuevas tecnologías, no basta un solo trapecio para ir de acá para allá.

Lo más hermoso del cine para los adolescentes que regulábamos el tráfico en el patio de «La Uni» lo fue la intrahistoria, cuando el enamoramiento hizo de las suyas. No era necesario sentarse en las cómodas butacas del teatro, ni tan siquiera echar la imaginación a volar. El verano en Vilanova de Arousa tenía premio al amor gallego.

¿Quién a los quince años no dejó su cuerpo abrazar? Fue la previa de aquel «cine» del campamento promovido por la Universidad Laboral para adolescentes y los «Amores» de Mari Trini. El amor es como un niño... ■